

Diario de la Marina

Año XXXVI.—Número 11.154

Redacción y Administración,

Madrid, Jueves 24 Noviembre de 1904

Calle de las Veneras, 5

Dos ediciones diarias

SINCERIDAD INSINCERA

En la sesión de ayer en el Congreso, habló por fin el General Ferrándiz, para defender el proyecto de reorganización de servicios navales en contra de sus impugnadores, y como dice muy bien *El País*, hizo afirmaciones que más bien que de un marino parecían salir de la boca de un declarado enemigo de la Marina de guerra.

Desde que el General Ferrándiz usó de la palabra por primera vez en el Parlamento, diciendo que la Marina no podía ser un *asilo* sostenido por la Nación, caímos en la cuenta y así lo manifestamos entonces, que el General Ferrándiz, a imitación de su maestro y sugestionador Sr. Maura, procuraba defenderse causando efecto, con una aparente sinceridad de expresión que tiende a presentar todas las resoluciones y reformas dictadas para la Marina, como un sacrificio de los egoísmos de ésta, en provecho de los intereses generales del país.

Tal sistema de defensa, cuando se trata de cercenamientos en una Corporación como la Marina, poco simpática en el concepto público, es de un efecto segurísimo en este país, y de ello tiene pruebas a montones el Presidente del Consejo de Ministros, que tanto abusó en otros tiempos al atacar a la Marina; de esa muletilla, recogida ahora por el General Ferrándiz a fin de utilizarla en contra de su propio Cuerpo, a falta de otros medios más convincentes para defender sus funestas reformas.

Que el Sr. Maura así procediese nada tiene de extraño, pues perseguía un fin político y nada le ligaba a la Marina, pero tal conducta en el actual Ministro de Marina, que, como General del Cuerpo, al expresarse así en contra de éste; imprime a sus afirmaciones mayor relieve, no puede ser disculpable ni aun obrando en defensa propia.

Eso no lo ha hecho jamás ningún Ministro técnico, y mucho menos lo puede hacer el General Ferrándiz, cuando le consta que la Marina está dispuesta a que se proceda a la disolución de su servicio si al país le es gravoso, para no continuar arrastrando la vida de vilipendio que lleva desde hace años, amargada con imputaciones injustificadas de egoísmo que adquieren tanta gravedad en boca de un Ministro salido del Cuerpo.

Comparar los servicios de un instituto militar, que encarna la defensa naval de la patria, donde se pide el sacrificio de vidas, al de una *empresa industrial averiada*, es hacer un símil chavacano, a todas luces inconcebible por lo inexacto y que resulta intolerable.

Ni el Sr. Sánchez de Toca, que tanto molestó a la Marina con los preámbulos de sus célebres decretos, que provocaron la indignación de todo el personal de la Armada, siendo el General Ferrándiz uno de los que más hicieron alarde de sentir, a la sazón, aquel ultraje, llegó entonces ni después a lo que ha llegado el actual Ministro, exagerando la nota en su discurso de ayer en el Congreso.

Y no se ufane el General Ferrándiz con los relevos que ha hecho en la Administración del Departamento de Cádiz, pues esa determinación pudiera resultar un cargo gravísimo para él, toda vez que la ha tomado después de sacrificar en la Administración Central a un Jefe dignísimo, relevándolo de su cargo; hecho que se está esclareciendo en un expediente, del cual no ha de salir bien parada la autoridad del Ministro, mucho más, si el asunto se lleva al Congreso.

Cada día que pasa, queda en el debate de las reformas navales en el Congreso, peor parado el Ministro, a pesar de sus desplantes de *insincera sinceridad*, que podrán causar un momentáneo efecto, pero que no sirven para destruir los argumentos aducidos en contra de la significación de unas reformas, que en vez de mejorar la Administración de la Marina, por el contrario han de embrollarla y desordenarla, aún más de lo que ya se halla.

Aún sin haberse puesto en vigor, el sólo anuncio de esas reformas está causando ya un grave daño en la Armada, como es el producir entre todos los elementos que la constituyen un desaliento demoleedor, un exceptimismo disolvente, hasta el punto de que, como dijo muy bien el Conde de Torre-Vélez en su último discurso, *la Marina está muerta* y sólo falta enterrarla.

Acaso, esa convicción en el ánimo del General Ferrándiz, sea lo que determine esos audaces desplantes de *insincera sinceridad* para defenderse en el Parlamento, a costa de una Corporación que ya no da señales de vida.

La Escuadra de Instrucción.

Ayer tarde fundó en Vigo, después de pasar la mañana efectuando ejercicios en

aguas de las islas Cíes, la Escuadra de Instrucción.

Numeroso público presenció las maniobras de fondeo, haciéndose entusiastas elogios de la rapidez y precisión con que ellas se efectuaron.

Esta de Vigo será la última ría gallega que visite. Estará dos o tres días en Vigo y zarpará con rumbo a Cádiz, donde irá a carbonear.

El cañonero *Basin* se quedará vigilando la costa gallega, atento a las cuestiones de pesca.

La Escuadra irá antes de Pascua de Navidad a Canarias. Visitará, por lo menos, los puertos de Tenerife y Las Palmas. Luego volverá a Cádiz, pues a fin de año cumple mucha marinería y se procederá a su relevo.

POLÍTICA

Hay que purificar.

La moralidad política murió ayer de gangrena en pleno hemiciclo parlamentario y sus hedores nauseabundos ofenden las fosas nasales de los ciudadanos probos y rectos.

Acusaciones se han hecho tan descaradas y concretas que no sólo agravan la situación de quienes las soportan sino que destruyen la reputación política de quienes las reciben.

Fuera del movimiento de la política activa viven los ciudadanos independientes que trabajan y producen y a quienes los espectáculos de repugnante caciquismo ofrecidos en el templo de las leyes, no pueden menos de producir náuseas.

Se está viendo el ningún respeto que se guarda al adversario político; la falta de garantías para la independencia en la sagrada función electoral y otros males y otras enormidades que hasta aquí se tenían como fantásticas.

Las conciencias honradas se sublevarán al enterarse de tales escándalos y el Gobierno resulta en posición muy difícil no destruyendo en el acto, con otras fehacientes, las pruebas y demostraciones aducidas en contra de los corruptores de la moral política.

Así es como empieza a comprenderse por qué este desventurado país no logra nunca salir del abismo a que le han hecho descender sus pretendidos regeneradores, y es, indudablemente, porque los encargados de purificar la política son los más corrompidos, los más contaminados, y en vez de desinfectar, infectan.

Ha tratado de quitarse importancia a las denuncias y acusaciones formuladas, negándolas autoridad por salir de una insignificante minoría, pero eso, lejos de mejorar las cosas, las ha empeorado, porque si están justificadas poco importa su procedencia.

A la opinión honrada, a las gentes que viven apartadas de los intereses y de las pasiones políticas hay que darles una cumplida satisfacción. ¿La puede ofrecer el Gobierno? En ese caso podrá seguir en el pesante. ¿No la da? Entonces... está perdido.

De cualquier modo lo que se impone ante todo y sobre todo es una desinfección. En ello están igualmente interesados el honor político del Gobierno y sus acusadores. El sistema representativo también reclama esa renovación de ambientes.

La política española está corrompida; y hace falta que se purifique; hay que romper cristales y abrir ventanas para que penetre el puro ambiente de la opinión.

Hace falta oxígeno, y que vayan cuanto antes al sumidero los organismos putrefactos. Que se orde la política, que se desinfecte el Parlamento, que se pueda penetrar sin peligro en esas mansiones donde el derecho y la justicia deben brillar sin celajes, sin sombras y sin recelos.

Centro del Ejército y de la Armada

Escuela de Estudios militares.

El Capitán de Caballería D. Miguel Carrasco Mir continuó ayer miércoles 23 del actual, sus lecciones sobre la «Acción de la caballería en las últimas campañas», tratando de la caballería napoleónica y de su eficaz intervención en la campaña de 1805, mereciendo grandes aplausos por su conferencia verdaderamente interesante.

El viernes 25 del actual, de cinco y tres cuartos a seis y tres cuartos de la tarde, el Comandante de Infantería D. Castro Barbasán, explicó sobre «Estudio de la iniciativa en las guerras», a las nueve y media de la noche del mismo día, dará una conferencia extraordinaria el ilustrado Coronel de Infantería retirado don Ubaldo Romero Quiñones, sobre el tema «Sociología».

CLAMOREO INCESANTE

Al partido gobernante, que todo se lo encuentra hecho, eso de las subsistencias y de la emigración le parece una pandorga de las oposiciones.

Pero los conflictos arrecian y como no pueden escapar todos los hambrientos, buscando en tierra extraña lo que no encuentran en la suya, el clamoreo aumenta en proporciones alarmantes.

El invierno está encima; las fábricas se cierran; las labores del campo se interrumpen; el trabajo falta y las clases obreras no se resignan a perecer.

Ellas son las que harán despertar al Gobierno de su tranquilo sueño, haciéndole

comprender la necesidad inexcusable de remediar el problema de las subsistencias.

No es posible cruzarse de brazos y hay que afrontar el conflicto, tratando de resolverlo en forma que no constituya un peligro para el país, ni para el Estado.

Si desde que se viene hablando de estas cosas el Gobierno hubiese tratado de estudiar la cuestión de las subsistencias, a estas horas se habría conseguido remediar eso que ya, de un modo pavoroso, empieza a llamarse la crisis del hambre.

Un país como este, donde hay pocas obras públicas, en que la industria tiene acción muy limitada, las explotaciones y los negocios recaen principalmente sobre los artículos de consumo.

La consecuencia de ello es el acaparamiento de subsistencias, ya en orden a la cantidad, como a la calidad. Si a esto se agrega el deplorable y desastroso estado de los cambios, se comprenderá que aquí todos los golpes van a parar al infeliz proletario.

El es quien lo soporta y lo paga todo, a costa de su tranquilidad, de su salud y de su bienestar. Los consumos, la moneda enferma, la carestía de las habitaciones y de los alimentos, la falta de higiene, etc., etc.

El estado social, en vez de mejorar, empeora, y la crisis de las subsistencias ó del hambre, ha llegado a adquirir una gravedad tal, que el mismo Gobierno está impresionado y sin saber qué medidas adoptar.

Si aquí hubiese energía suficiente para afrontar ese género de problemas por medio de medidas protectoras inspiradas en la justicia y en la legalidad, otro sería el aspecto de tan grave cuestión.

Pero el agio y el negocio están a la orden del día; nadie se atreve a hacer cumplir la ley a los traficantes poco escrupulosos y para que unos pocos se enriquezcan, es preciso que sucumban centenares de indigentes.

Situación tan anómala no es posible que pueda subsistir. Ante todo es preciso pensar en que cese el estado de inquietud y de alarma en que están los obreros sin trabajo; darles ocupación y medios de ganar el sustento sin obligarles por la apatía de los poderes públicos a pasar por el bochorno y la humillación de pedir una limosna.

Es preciso además contener la emigración; hacer amable la patria, utilizar los brazos ociosos, roturar tierras, abrir caminos, trazar canales, en una palabra, emplear bien los recursos ordinarios y extraordinarios para obras públicas.

Y al propio tiempo acudir al aspecto económico consiguiendo que la moneda nacional no sea un engaño manifiesto, sino que tenga un valor real y efectivo, que valga lo que representa, y eso hay que conseguirlo a todo trance, aun cuando el Gobierno tenga que imponerse sacrificios de amor propio.

Lo que está ocurriendo con las subsistencias, es vergonzoso; y es hora ya de proceder a estudiar de plano estos conflictos del hambre que nos denigran y deshonran ante propios y extraños.

CONSTRUCCIÓN NAVAL

Marinas creadoras de tipos de combate.

Hasta hace pocos años, Inglaterra podía enorgullirse de que su Escuadra podía vencer a otras dos Escuadras reunidas, cualquiera que fuese su nacionalidad; pero hoy las condiciones de las grandes naciones marítimas han cambiado de una manera muy notable.

Mientras Inglaterra creía mantener la supremacía naval votando millones sobre millones que el trabajo de sus Arsenales no podía gastar y manteniendo en la dirección de la Marina un Almirantazgo de ideas decrépitas, naciones más jóvenes y audaces creaban nuevas flotas con organización moderna y acertada, libres de los vínculos de la tradición y de los prejuicios añejos.

Inglaterra, con terquedad sin igual, vota presupuestos de millones, siempre en aumento, para así hacerse la ilusión de que evita su decadencia naval; pero no obstante esos esfuerzos, sus Arsenales oficiales y sus Astilleros particulares no pueden producir todo cuanto exigirían las sumas votadas; muy al revés de lo que sucede en otros países, Italia, por ejemplo, por falta de fondos ha tenido mucho tiempo sin alistar para entrar en servicio sus mejores acorazados de tipo moderno.

La decadencia naval inglesa no sólo se manifiesta en la intensidad de producción del material, sino también en la calidad del mismo. Nunca fue Inglaterra creadora de tipos de buques de combate capa de producir evoluciones ó revoluciones duraderas en la ciencia de la arquitectura naval.

Marinas creadoras son las de los Estados Unidos, Francia, Italia y Austria-Hungría. Alemania y Japón saben copiar, y mejor que eso todavía, saben perfeccionar. Rusia y España crean mal y copian peor los buques modernos, acaso porque no tenían rival en la construcción de la antigua marina de vela.

Como es lógico, el desarrollo del material en las marinas creadoras está en relación directa con sus presupuestos de Marina. Así, por ejemplo, las marinas de los Estados Unidos y de Francia, que disponen de muchos millones podrán dentro de pocos años alcanzar y aun sobrepasar en potencia a la marina inglesa; y lo mismo se puede decir de Alemania y el Japón; en cambio Italia por mucho que invente, siempre irá, por falta de presupuesto de marina suficiente, a la cola.—X.

BUQUE-ESCUELA FRANCES

El buque-escuela de la marina de guerra francesa *Duguay Trouin*, que efectúa un crucero de instrucción por las costas de España, substituyó a la vieja fragata *Iphigénie*. El *Duguay Trouin* que tiene el casco de hierro, era el transporte *Le Tonkin*, del mismo tipo que los vapores *L'Anatole*, *Le Mytho* *Le Chamorro*, destinados a transportar tropas a la Indo-China.

Hace cinco años que fué transformado en buque-escuela, quitándosele al efecto los dos mástiles y se le agregó de fragata. Desplaza 2.527 toneladas, y su tripulación consta de 20 oficiales, 126 aspirantes y 410 marineros.

DULZURAS

Alza del azúcar

Los telegramas del extranjero dan la mala noticia de que el azúcar ha sufrido un alza de mucha consideración en los mercados, y que se traduce en una pérdida de más de cien millones de libras esterlinas para los ingleses.

¡Ahí me las den todas! exclamarán tal vez algunos indiferentes; pero en España, donde los ingleses abundan y el azúcar escasea, no cabe mirar por encima del hombro estas cuestiones tan intrincadas.

El azúcar es un elemento de nutrición y de fuerza, según los sabios, que determina energías inconcebibles. Es a modo de un acumulador de impulsos y acometividades para el bien, que se traduce en actos meritorios, ya individuales, ya colectivos, dignos de pasar a la Historia.

Por algo se ha dicho que a nadie le amarga un dulce, y el azúcar es, propiamente hablando, la fuente de lo dulce. Sin azúcar no puede haber caramelos, que son lo más simpático y tolerable del régimen parlamentario.

El alza del azúcar, que pone a Balfour en un brete, por haberse adherido a la convención azucarera internacional, implica trastornos graves, perjuicios inmensos, pérdidas enormes. De ahí la emoción estupefanda que han producido los telegramas que comunican tan sensacional noticia.

Los diabéticos sonríen solapadamente, como alegrándose de que el azúcar suba; pero harán bien en quitar el pistón, porque la sacarina de sus cañaverales no se cotiza en ningún mercado; y a ellos lo que debe interesarles, no es que el azúcar esté en alza, sino en baja.

Desde que perdimos las colonias, los españoles miramos el azúcar con cierto desdén mal justificado, a pesar de lo cual nunca faltan golosos aficionados al turrón ministerial.

Como moscas a la miel, acuden los borregos de la política activa a pastar en los fértiles campos de la nómina; pero hace falta para entrar en ellos ciertos requisitos que no son muy asequibles para ciertos caracteres; y ahí está para justificarnos, el famoso proverbio de que no se hizo la miel para la boca del asno, etc.

A boca cerrada no entran moscas, y en los panales bien guardados tampoco; pero a veces la miel rebosa y quien es el guapo que espanta a tanto insecto como acude a recolectarse en el sacario truco?

El azúcar está reputado como uno de los productos más reparadores del organismo. En Alemania se da a los soldados ración de azúcar, casi lo mismo que aquí se da una ración de sal a los ganados. En Cuba, las tropas extenuadas por la fatiga y el calor, se refrean fácilmente chupando de las cañas de azúcar.

Por consiguiente, hay que poner las cosas en su punto, como el azúcar en los peroles de las confiterías, y purgarse perfectamente de lo que es, de lo que significa y de lo que representa el alza del azúcar; a que se refieren los supraindicados telegramas.

A los españoles, ahora que andamos bastante alicaídos, nos debían interesar estas cosas del azúcar más que a nadie, no porque la remolacha encienda nuestras mejillas con el recuerdo de los pasados errores, sino porque, ahora, con la venida a España de los elementos de paz, y el evangelismo que se nos entra de rondón por las puertas, el consumo del chocolate adquirirá proporciones gigantescas.

El chocolate es un producto eminentemente español... y tradicional. ¿Qué recuerdos evoca la clásica fíjaral! Qué recuerdos aquellos, los de hace sesenta ó setenta años! Entre sorbo y sorbo, los realistas, que eran entonces los amos... ¡pum! hacían dar el salto mortal a los picaros constitucionales.

La restauración del chocolate se impone, y no se hará esperar; y por lo mismo que estaba algo demodé ese rico producto, ahora «lo tomarán» sin prevención, pero con picatoste ó bizcocho, hasta los más recalcitrantes.

Y es sabido, podrá el chocolate carecer de cacao, hasta de canela, pero de azúcar ¡nunca! Por eso, ahora que la industria nacional tiene en perspectiva la mar de tareas de encargo del rico producto, el alza del azúcar constituye una complicación y una contrariedad enorme para nuestros más distinguidos chocolateros.

Acaso los tales chocolateros no son más que reflejo de una alarma infundada, y eso del alza del azúcar sea un infundio, parecido al de los torpederos misteriosos que determinaron el incidente de Hull.

¿Será una estratagema anglo-japonesa eso del alza del azúcar, para aguarles la fiesta a los rusos por las ilusiones que se hacen con la Escuadra del Báltico? ¿Quién sabe!

De todos modos, los golosos deben vivir alerta, y por si acaso, hacer acopio de palo dulce y tocino del cielo, por si vienen mal dadas.

Abel Imart.

HISTORIA DE LA MARINA DE GUERRA

COXL.

Sumamente difícil es hacer la historia de épocas contemporáneas, en la que aún viven muchos de los que tomaron parte en los sucesos. La narración en ellos no puede ofrecer inconvenientes, pero si los tienen y muy grandes las apreciaciones que el narrador haga, puesto que se debe aplaudir a unos y censurar a otros, siendo poco claro distinguir el límite de la censura y del aplauso cuando todos creen haber obrado dentro de su punto de vista para procurar la felicidad del país.

No ofrece este peligro el conocimiento de los datos oficiales, que sobre ser más verídicos y haber pasado como buenos, traen consigo ya la aprobación como garantía de cosa juzgada; así pues, sin perjuicio de ampliarlos en la parte que consideremos precisa, vamos a exponer aquí los partes oficiales que a la vista tenemos sobre el interesante papel representado por la Marina de guerra, durante el sitio y rendición de la plaza de Cartagena.

El primero, dice: «Comandancia general de las fuerzas navales del Mediterráneo, núm. 78. Excelentísimo señor: Según a su tiempo comunicó a V. E. por telégrafo, llegué a estas

aguas cuando estaba para verificarlo la noche del 9 (Octubre). Como me dijese en Almería el Comandante de Marina de aquella provincia, que el General Ceballos deseaba comunicarme conmigo, tan luego estuviere aquí, bien fuese por Portman ó por otro punto que yo estimase conveniente, maniobré en la referida noche para hallarme sobre dicho puerto en las primeras horas de la siguiente mañana, ó sea la del 10.

Lo fresco del viento del primer cuadrante, y lo chubascoso del tiempo durante toda la noche, me impidió recalar todo lo temprano que deseaba; de suerte, que hasta las diez de la mañana no me fué posible mandar a tierra a mi secretario el Teniente de navío de primera clase D. Manuel Vial y Luján, para que pasase al campamento del General Ceballos distante unas tres leguas de Portman. Aproveché la oportunidad para enviar desde este punto los oficios de notificación del bloqueo al decano del cuerpo consular en Cartagena, y a los Jefes de los buques extranjeros allí fondeados.

Para dicha hora, ó sea para las diez de la mañana, se nos había incorporado las goletas *Diana* y *Prosperidad*, que por lo fuerte de los vientos del Este en su travesía de Almería a estas aguas, tuvieron que refugiarse algunas horas al abrigo de la Punta de la Mesa.

Dejó a la *Prosperidad* en Portman para que tornase a Vial tan luego regresara este del campamento y con los demás buques me dirigí sobre Cartagena, situándome de seis a siete millas de su boca con perfecta unión, con la *Diana* de avanzada para reconocimiento de los buques mercantes que salieran ó trataran de entrar.

Así permanecí todo el día, descubriendo a los buques insurrectos con sus calderas encendidas, y luego desahogando vapor, haciéndome presumir que saldrían ensoguada a batirse, pues en Portman me aseguraron que así trataban de verificarlo. Pero al anochecer, viendo que no lo hacían, que el tiempo refrescaba por el Este, y que había cariz de refrescar más, con chubascueros, me dirigí con poca máquina para barlovento, a fin de comunicar con Portman a la mañana siguiente, ó sea en la de ayer 11 y recoger al Teniente de navío Vial.

Con anticipación envié al mismo Portman a la *Diana* con orden a la *Prosperidad* para que si a la puesta del sol no hubiese regresado el susdicho oficial, se pusiese en movimiento y unidas ambas goletas se me incorporasen a unas ocho millas Sur de cabo Negrete.

Signió el viento refrescando, cada vez más, por el primer cuadrante, con frecuentes y muy fuertes chubascos de agua y viento que continuaron toda la noche y en las primeras horas de la mañana, sin permitir ver la tierra hasta ya muy entrada aquella, y entonces nos dirigimos a atracarla para tratar de comunicar con Portman.

Temprano en la misma mañana, se me incorporó el *Colón*, pero no se avistaron las goletas, y aun cuando desde que debieron desatracarse de Portman, hasta la hora que nos separamos de las aguas de Cartagena, no había salido ningún buque insurrecto, y además hay 15 millas desde uno a otro punto, sin embargo, no dejé de tenerme con algún cuidado de no haberlas visto.

Cosa sería de las diez y media de la mañana, cuando se avistaron las tres fragatas acorazadas *Numancia*, *Tetudán* y *Méjico* Niñez con el vapor *Fernando el Católico*, que sañan de Cartagena, y a la vez los buques de guerra extranjeros de su fondeadero de Escobrerías.

No tardó en descubrirse, bien a pesar de la calma y chubascueros, que los insurrectos se dirigían en nuestra demanda, y que la *Numancia* arbolaba insignia en el palo mayor, sin que me haya sido posible aviguar hasta ahora quién era el improvisado Almirante.

La disposición en que venían revelaba resolución de parte del enemigo.

Por la nuestra se prepararon los buques para combate con el mayor orden y prontitud; y aun cuando la *Almansa* se había quedado algo distante por nuestra aleta de estribor, al estar próximo al enemigo lo estaba ella también.

Conservé la posición que llevábamos, esto es, la vuelta del Norte, tanto para que los insurrectos se emarasen más, pues el viento fresco sostenía bastante marjeada, como para evitar todo el tiempo que fuese posible, que la misma marjeada entrase por las portas de esta fragata y mojase las cargas de la artillería.

Pero una vez el enemigo cerca y la *Numancia* adelantándose con galanura hacia este buque, me fié sobre ella y al propio tiempo las otras tres fragatas, el *Cádiz* y el *Colón*, todos en muy buena unión sobre los otros tres buques insurrectos.

A las doce y media, hallándose cerca de nuestro costado de estribor la *Numancia*, rompimos el fuego contra ella, que contestó dirigiéndose a los buques de madera; pero perseguida por este buque (*La Victoria*), si bien sin poderla dar alcance por su andar muy superior al nuestro. Sin embargo, no cesamos en la prosecución de hacerle fuego siempre que la tuvimos a tiro. Mas toda nuestra diligencia y la manera admirable como maneja esta fragata, su Comandante D. José Montojo, no pudieron impedir que se acercase la *Numancia* al vapor *Ciudad de Cádiz*, a tal punto que creímos inevitable la embestida. Pero la serenidad y pericia del Comandante del *Ciudad de Cádiz*, Capitán de navío D. Mariano Bolbani, así como la de sus oficiales y tripulantes todos, que en segundos puede decirse argaron y orientaron todas sus velas de proa, y más que todo el temor que

hubo de inspirarle a la misma Numancia, el vemos muy cerca, y de consiguiente que haríamos con ella, lo que por su parte intentaba contra el veterano Ciudad de Cádiz, así como un disparo en aquel momento de la colisa del reducido de proa, cuyo proyectil inudablemente le penetró por una de las aletas, hicieron al Almirante de los insurrectos separarse de la que hubo de considerar por algunos instantes víctima de la magnífica roda de la Numancia, siendo de advertir que poco antes había estado amonazado de lo mismo el Colón, de cuyo peligro salió con acierto y diligencia, merced a la serenidad de su Comandante el Capitán de fragata D. José Ruiz Higuero, de sus oficiales y tripulantes. Pronunciada en retirada la Numancia, y luego en verdadera fuga, perseguida y hostilizada sin cesar por la Victoria, no paró hasta la boca de Cartagena.

Una vez en decidida fuga, la Numancia ó sea el buque enemigo que por su andar y fuerza de artillería era el más temible para los nuestros de madera, me dirigí á encontrarme con la Méndez Núñez, que era la que se hallaba más cerca. Mientras que así nos la hubimos con la Numancia, las otras tres fragatas, esto es, la Carmen, Navas y Almansa, sostuvieron un nutrido fuego contra la misma Méndez Núñez, el Telsin y el Fernando el Católico; maniobrando muy acertadamente para evitar el ser envueltas y embestidas por los dos acorazados enemigos. En este intermedio de estar solas nuestras fragatas de madera sosteniendo el combate contra las dos acorazadas, dieron sus Comandantes, el de la Almansa, Capitán de navío D. José Martínez Illasaca; de la Carmen, Capitán de navío en antigüedad D. Manuel Carballo y de las Navas, Capitán de fragata D. Adolfo Yolí, oficiales é individuos, las mayores muestras de pericia y serenidad sosteniendo fuego nutrido además de coetáneo, sobre todo la Carmen, como no podía esperarse de buques cuyas dotaciones apenas han manejado artillería; pues las Navas acaba de salir del arsenal y solo hace 15 días que con la Victoria nos fué devuelta por los ingleses y la Almansa.

Esta recibió dos balazos en sus costados habiéndose quedado incrustado en la parte baja de sus muros uno de los proyectiles. Dije antes que una vez, en decidida fuga la Numancia me dirigí á la Méndez Núñez; pero ésta al ver nuestro movimiento emprendió la retirada á toda fuerza de máquina, tratando de dirigirse á Cartagena, lo más pegado á tierra que podía, para huir mejor de nuestros fuegos y de nuestra roda. Pero á pesar de todo, la pericia del Comandante de esta fragata no le permitió conseguir su intento, y cuando ya caía sobre escribir la Victoria para embestirla, se encontró detenida por la proximidad de la fragata francesa de guerra Semíramis. Los tripulantes de la Victoria, al ver que la Semíramis nos impedía maniobrar para embestir á la Méndez Núñez, estallaron en justa ira, que de no calmarse con mi autoridad, pudo ser causa de un conflicto internacional. Llamo en el parte la atención del Gobierno, de que un buque de guerra extranjero se permita estar pegado á nuestra costa y dentro de nuestras aguas jurisdiccionales y se meta por medio, cuando los buques de guerra del Gobierno combaten á otros insurrectos.

Trata luego el parte, del ataque de la Victoria contra la Telsin; describe la parte que en el combate tomaron los demás buques y la actitud de los de Italia é Inglaterra, muy correcta durante el combate; mas como la extensión de estos artículos no consiente continuar por ahora este parte digno de ser conocido que firmó el 12 de Octubre á bordo de la Victoria D. Miguel Lobo; daremos en el artículo siguiente lo que falta de éste, y en otros sucesivos las notas y documentos que hemos podido recoger referentes á la marina de guerra española durante la insurrección cantonal de la plaza de Cartagena.

Manuel Díaz y Rodríguez.

Madrid 23 de Noviembre de 1904.

El temporal

Siniestros marítimos.

En la noche del martes deseargó sobre el Ferrol una gran tempestad de viento, agua y granizo, originando fuertes destrozos en las casas y los campos y derribando los postes de la luz eléctrica, lo cual hizo que se quedase Ferrol sin luz.

El mar ofrecía imponente aspecto. Por las calles era imposible transitar. Un bote de guerra, perteneciente al destructor Audaz, tripulado por ocho marineros, venía á tierra, cerca de las nueve de la noche, conduciendo al maquinista mayor de la Armada don Manuel Esparante, cuando al llegar cerca del muelle, naufragó la embarcación á causa del oleaje y el viento. Los tripulantes dieron repetidos gritos de auxilio, acudiendo botes de los vapores mercantes, goletas y el cañonero Marqués de Molins. Perecieron ahogados el maquinista Sr. Esparante y los maquinistas de primera Jesús Méndez, de Galicia, y Narciso Ibarrola, bilbaíno, salvándose los restantes tripulantes. Otro de los tripulantes que resultó herido de gravedad, fué conducido al Hospital. El hecho ha producido dolorosa impresión.

En Inglaterra.

Según comunican desde Londres, en toda Inglaterra se han presentado fuertes temporales acompañados de grandes borrascas de nieve. Estos temporales son tan continuados y violentos, que casi todas las líneas férreas de Inglaterra, Escocia é Irlanda, se hallan interrumpidas, con gran perjuicio para la industria y el comercio. En los condados del Norte se encuentran derribados muchos postes telegráficos, habiendo en la actualidad ciudades que están aisladas por completo del resto del mundo, pues de ellas no puede salir un tren ni ser expedido un despacho por telégrafo. De los puertos se reciben noticias desconsoladoras, porqu los temporales han hecho naufragar numerosos buques mercantes, registrándose muchas desgracias. En Escocia han sido tan abundantes las nevadas, que en varias ciudades ha alcanzado la nieve una altura de dos metros.

CUENTO

Por opuestos caminos

I

Era Juan un buen muchacho, huérfano desde su infancia y sin más patrimonio que su trabajo, hombre adusto y rudo, lo había recogido en su casa, pagando Juan con sus sudores la hospitalidad y malos tratos que de su pariente recibía. Tenía éste un hijo llamado Ramón, de la misma edad que Juanito, que era el verdadero retrato de su padre, como se dice vulgarmente, ya que física y moralmente habían quedado grabados en él los más ínfimos detalles de su progenitor.

Juan, siempre humilde, no se atrevía á jugar con Ramón ni con los costosos juguetes que su padre le traía de la capital, pues una vez que intentó hacerlo fué castigado por su inhumano tutor. Ramón dormía en una lujosa cama que le habían traído los Reyes; sus insignificantes caprichos eran satisfechos, vestía trajes muy bonitos y nunca era castigado; por el contrario, Juan dormía en la pocilga, de continuo era maltratado, y sus únicos juguetes eran la azada y el trillo. Ramón, de peores instintos, disfrutaba martirizando á los pájaros en diversiones crueles que llegaban al extremo de molestar corporalmente á su desdichado primitivo, que le reconvenía con los cortos argumentos de su imaginación infantil.

Pasaron años, y el heredero del rico potentado fué enviado á la capital para instruirse; Juanito quedó en el pueblo trabajando y buliendo en su cabecita grandes deseos y hermosos proyectos de color de rosa para el porvenir. —Si yo tuviera padres también iría á la capital y allí aprendería como mi primo,— se decía en sus tristes reflexiones; alguna lágrima rodaba por sus frescas mejillas y procuraba alejar de sí estos lúgubres pensamientos, aparentando tranquilidad para no ser reprendido por su tutor, que en tales casos acostumbraba con fuertes pellizcos ó alguna palabra grosera.

II

Han transcurrido algunos años. Juan se ha instruído y es un honrado trabajador. En casa del señor Main todos le quieren y respetan; su amor al trabajo y sus dotes de carácter han conquistado la confianza de sus jefes y es nombrado primer encargado de los talleres.

Es el operario más inteligente de la casa; los modelos salidos de sus manos merecen la admiración de los ingenieros. Cuando ocurre una desgracia á algún compañero, Juan es el primero en socorrerle y cuidarle, desprovisto de avaricia su casa está abierta á todas horas para los necesitados

y su mano se abre con prodigalidad ante la miseria.

El Estado convocó un concurso para la construcción de las calderas destinadas á un buque de guerra. La suerte favoreció al señor Main, y en sus talleres comenzó la construcción de las enormes moles de hierro que debían impulsar con su fuerza á un coloso de los mares.

La vida de taller se deslizaba iraquila, todos trabajaban con entusiasmo y en poco tiempo se había construído el cuerpo principal de las calderas. Dos meses después la gran obra estaba terminada y en disposición de hacer levantar columnas de agua y lanzar terribles gemidos por sus gruesas fauces.

Todo es fiesta en el pueblo, los balcones están adornados con colgaduras, las mujeres lucen hermosos pañuelos, un movimiento extraordinario se nota en las calles, señores de aspecto grave con galoneados trajes, oficiales de Marina, marineros, trabajadores, en fin, todo el movimiento que á la grandeza acompaña está de manifiesto, prestando un hermoso cuadro de luz y de color. El ministro debe presenciar la colocación de las calderas.

El buque, engalanado con banderas y gárrardetes, inanimado, está aguardando el medio de ve de vida que ha de impulsarle con fuerza colosal para atravesar, cual rauda golondrina, las encrespadas ondulaciones del Océano. Los operarios corren de un lado para otro, disponiéndolo todo para el momento señalado.

Esto no se hace aguardar, y á una señal convenida gira el torno sobre su eje, la maroma se desliza por las poleas, y lenta, majestuosa, desciende la pesada mole.

De repente un ¡ay! formidable sale de la multitud. Un operario acaba de caer al agua desde lo alto de una jarcia.

Juan se lanza en su auxilio y por un momento la angustia ahoga los corazones.

Después de un rato de luchar con el líquido elemento aparecen los dos naufragos, un estremecimiento de satisfacción y un ¡viva! acogen su presencia. Al llegar á tierra, Juan, extenuado y rendido, abandona á su inanimado compañero, siendo ambos conducidos al próximo taller, donde se les prestan los auxilios necesarios.

Al día siguiente, el Ministro de Marina, en nombre del Rey, condecoró á Juan con la enseña de la orden de Beneficencia.

III

El padre de Ramón ha muerto, dejándole en posesión de una regular fortuna, que derecho á manos llenas. En la fábrica todo respira odio al patrono, los trabajadores ¡desdichados! trabajan doce horas, los encargos se hacen sin concierto, en aquella casa falta mucha caridad, más educación y orden.

El único sueño dorado de Ramón es el dinero. Explotar á sus trabajadores, ahogar á los pequeños industriales, llenarse el bolsillo por medios generalmente ilícitos, obrar sin conciencia, no reconociendo el derecho que á la vida todos tenemos, este es su lema.

Pero como forzosamente debe suceder donde existe la carencia absoluta de virtudes, llegó un día que al sonar la campana llamando con sus claras voces á los obreros para comenzar las faenas, ninguno acudió al llamamiento.

Numerosos grupos de hombres recorren las calles en actitud amenazadora. Todos claman justicia, la ira se refleja en sus semblantes: ¡Abajo el tirano! gritan; son los trabajadores de las fábricas, las miserables víctimas de D. Ramón, la necesidad les obliga á promover una cuestión de orden público, acuden al alcalde, al jefe del puesto, al párroco, á todos piden justicia.

Un grupo más numeroso rodea la casa del patrono, de todas partes salen imprecações; las mujeres organizan una pedrea, rompen los cristales, excitan á los hombres, y en pocos momentos la pedrea se hace general. El bárbaro, el inhumano, el cobarde don Ramón permanece oculto detrás de una ventana, sin darse cuenta de que á su puerta claman justicia, que sus perversas costumbres y pésimo proceder han obligado á aquellos infelices á apedrear su vivienda, y no acordándose más que de sí, se esconde en el más olvidado rincón y guarda en sus bolsillos todo el oro que en casa tiene.

La intervención de la fuerza pública y la fiel promesa de las autoridades de obrar en justicia calman los ánimos, retirándose

de estos perros franceses, ellos le llevarán. Cada palo que aguante su vela.

Si creen que usted es digno de ser llevado, que prueben el peso que usted tiene. —O'Brien, supongo que no mediará usted aquí.

—No tal, Pedro, hijo mío; no le dejaré á usted si puedo remediarlo; pero no tenga usted cuidado, los franceses tampoco le dejarán.

Los prisioneros entre ellos son tan escasos, que se llevarían al mono del capitán si le hubieran capturado.

Luego que que nuestros botes estuvieron á bastante distancia para que la fusilería no pudiera producir efecto, el oficial que mandaba las tropas francesas examinó os cañones de la batería, con la esperanza de poder utilizarlos, y se quedó muy disgustado al ver que todos estaban clavados.

—Tiene que rebuscar mas que una marica antes que encuentres que encuentre ug agjero en ninguno de ellos, dijo que O'Brien, mientras el oficial los examinaba.

Aquí debo observar que O'Brien mostró gran presencia de ánimo al clavar el último cañón, porque si los franceses hubiesen tenido un cañón para hacer fuego á nuestros botes, que se iban llevando á remolque sus presas, pudiera haberlos hecho gran daño y habernos causado la pérdida de mucha gente; pero al clavar el cañón y al tratar de salvarme á mí, se sacrificó así

para navegar, al operario del taller de maquinaria José Casais Corral.

Material.—Contesta Real orden referente á dos pesantes de hierro para sostener un bote salvavidas que interesa de este Arsenal, la Sociedad Española de salvamento de naufragos, con destino á la estación de Llanes.

—Ha sido autorizado el Comandante del cañonero Vasco Núñez de Balboa, para hacer un pedido de reemplazo de 30 parrillas de hierro forjado con destino á los hornos de sus calderas.

—Por Real orden de 7 del corriente mes, fué aprobado el auxilio prestado por este Arsenal, al vapor francés Le Martin.

—Se propone la adquisición en Barcelona, de la casa Millet y Estapé, de dos corredoras de 30 metros cada una para los cañoneros Bazán y Victoria.

CONTRA EL ANARQUISMO

El ministro de Gracia y Justicia leyó ayer tarde en el Senado el siguiente proyecto de ley:

A LAS CORTES

El Gobierno prefiere á leyes nuevas mejorar la observancia de las ya promulgadas, como lo procura y seguirá procurando; pero se halla necesitada de complemento la que en 1894 se dedicó á reprimir especialmente los atentados para los cuales se utilizan sustancias ó aparatos explosivos; y por notarse la deficiencia, no en la severidad, sino en la comprensión de sus preceptos, no propone que se restablezca la otra ley que, con carácter temporal, se puso en vigor el 2 de Septiembre de 1896.

Más hondamente que los crímenes atroces perturban estos atentados al orden social, por lo mismo que no da bastante explicación de ello la individual perversión del culpable. Sólo pueden germinar en un ambiente donde perdura el trastorno de las energías morales y queda borrada toda noción jurídica. Circunscrita la represión á los actos que menciona la ley de 1894, subsisten íntegras las causas originarias aun en aquella parte de su desenvolvimiento que como justificable reconocen los términos de la ley misma.

Dentro de su estructura, sin extremar el rigor de los castigos, sin declinar innecesariamente la jurisdicción ordinaria, sin quebrantar las normas comunes del Código penal y del Enjuiciamiento criminal, espera el Gobierno que se podrá dar la satisfacción que es debida al espíritu público, lastimado hoy nuevamente por otra serie de delitos cuya sistemática repetición denuncia que entre ellos existe un nexu vigoroso.

El ministro que suscribe tiene, pues, el honor de someter á la aprobación de las Cortes el siguiente proyecto de ley:

Artículo 1.º Los artículos 5.º, 6.º, 7.º, 8.º, 9.º y 12 de la ley de 10 de Julio de 1894, que subsistirá vigente en todo lo demás, quedarán reformados en los términos siguientes:

Art. 5.º La amenaza verbal ó escrita contra colectividades, clases sociales ó Corporaciones, de causar ilegalmente algún mal en sus personas, sus propiedades ó sus derechos será castigada con la pena de prisión correccional.

Art. 6.º El que, aun sin inducir directamente á otros á ejecutar cualesquiera de los delitos enumerados en los artículos anteriores, ó en la ley de 1.º de Enero de 1900, ó en el cap. 1.º tit. 1.º, en las secciones 1.ª y 2.ª cap. 1.º, 2.º y 3.º, y 7.º título 8.º, y en los capítulos 1.º, 2.º y 3.º, 7.º y 8.º tit. 13 del libro 2.º del Código penal, provocase de palabra, por escrito, por la imprenta, el grabado ú otro medio de publicación á la perpetración de dichos delitos, incurrirá en la pena de prisión correccional ó arresto.

Art. 7.º La apología de los delitos ó de los delinquentes será castigada con prisión correccional.

Art. 8.º Las Asociaciones en que de cualquier forma se facilite la comisión de los delitos mencionados en el art. 6.º se reputarán ilícitas y serán disueltas, aplicándose, en cuanto á su suspensión, lo dispuesto en la ley de Asociaciones, sin perjuicio de las penas en que incurrían los individuos de las mismas Asociaciones por delito que respectivamente hubieran cometido.

Art. 9.º Corresponde al Tribunal del Jurado el conocimiento de las causas que se instruyan por cualquiera de los delitos penados en los dos primeros artículos de la presente ley. De las causas por delitos penados en los restantes artículos de la

77 FOLLETON DEL "DIARIO DE LA MARINA," PEDRO SIMPLE PRIMERA PARTE OBRA ESCRITA EN INGLÉS POR EL CAPITAN MARRYAT TRADUCIDA AL ESPAÑOL POR D. N. F. CUESTA mantuvo en su sitio hasta que los botes fueron arriados y todo estuvo pronto para dirigirse á la orilla y salir la batería. O'Brien, que era el oficial que mandaba la primera balandra de servicio, estaba ya en ella y yo obtuve permiso de nuevo para acompañarle. —Ahora, Pedro, veremos qué especie de pez va usted á traer á bordo en esta ocasión, dijo O'Brien al separarnos de la fragata. Cuidado, porque si el pez que vamos á perseguir ahora le coge á usted, no le soltaré tan pronto. Los marineros se echaron á reír, y yo contesté que para que dar prisionero tendría que estar mas seriamente herido que la otra vez. Nos dirigimos hacia la orilla entre el fuego de los buques cañoneros que

protegían el convoy y que nos hizo perder tres hombres. Luego que desembarcamos corrimos inmediatamente sobre la batería y la tomamos sin oposición, porque los artilleros franceses no nos aguardaron. Los órdenes de nuestro capitán eran positivas, y nos mandaban no permanecer en la batería un minuto después de haberla tomado, sino volver á nuestros botes, dejando solo uno de los botes pequeños con el armero á fin de clavar los cañones, porque el capitán sabía que había tropas estacionadas á lo largo de la costa, que vendrían inmediatamente sobre nosotros y podrían derrotarnos. El primer teniente, que mandaba la expedición, encargó á O'Brien que maneciese con la primera balandra, y que después que el armero hubiese clavado dos cañones le recogiese y volviera inmediatamente á la fragata. O'Brien y yo nos quedamos en la batería con el armero, y la tripulación de la balandra recibió orden de permanecer en ella para conservarla á flote y estar prontos para salir inmediatamente á la mar. Habíamos clavado ya todos los cañones escepto uno, cuando de repente una granizada de balas de fusil, cayó sobre nosotros, matando al armero é hiridiéndome á mí en un muslo por encima de la rodilla. Caf al lado de O'Brien qui gritó: —¡Vive Dios! Falta un cañón por clavar, pero aquí estoy yo.

Y echándose á tierra, arrancó de manos del armero el martillo y cogiendo un clavo del saco en pocos momentos clavó el cañón. No bien le había clavado oyó las pisadas de los soldados franceses que se adelantaban; entonces arrojó el martillo, y cogiéndome sobre sus hombros, gritó: —¡Vamos Pedro, hijo mío, y échate á andar hacia el bote tan deprisa como podás. Pero era demasiado tarde, y no había la mitad del camino, cuando fué capturado por los franceses, que le cogieron del cuello y le llevaron consigo á las baterías. Las tropas francesas se adelantaron entonces haciendo un vivo fuego, pero nuestra balandra escapó y se unió al otro bote que había capturado los cañoneros y el convoy con poca oposición. Nuestros grandes botes, tenían cañones en sus amuras, y pronto devolvieron el fuego con metralla, que hizo meter á los franceses en la batería. Allí permanecieron algún rato, disparando contra nuestros buques á cubierto, hasta que muchos de los suyos fueron tomados y los que no pudieron tomarse quemaron. Tan luego como O'Brien y yo estuvimos en la batería: O'Brien me dejó en el suelo diciendo. —Pedro, hijo mío, mientras ha estado usted á mi cargo, le he llevado como he podido; pero ahora está usted ya á cargo

de estos perros franceses, ellos le llevarán. Cada palo que aguante su vela. Si creen que usted es digno de ser llevado, que prueben el peso que usted tiene. —O'Brien, supongo que no mediará usted aquí. —No tal, Pedro, hijo mío; no le dejaré á usted si puedo remediarlo; pero no tenga usted cuidado, los franceses tampoco le dejarán. Los prisioneros entre ellos son tan escasos, que se llevarían al mono del capitán si le hubieran capturado. Luego que que nuestros botes estuvieron á bastante distancia para que la fusilería no pudiera producir efecto, el oficial que mandaba las tropas francesas examinó os cañones de la batería, con la esperanza de poder utilizarlos, y se quedó muy disgustado al ver que todos estaban clavados. —Tiene que rebuscar mas que una marica antes que encuentres que encuentre ug agjero en ninguno de ellos, dijo que O'Brien, mientras el oficial los examinaba. Aquí debo observar que O'Brien mostró gran presencia de ánimo al clavar el último cañón, porque si los franceses hubiesen tenido un cañón para hacer fuego á nuestros botes, que se iban llevando á remolque sus presas, pudiera haberlos hecho gran daño y habernos causado la pérdida de mucha gente; pero al clavar el cañón y al tratar de salvarme á mí, se sacrificó así

sí propio y fué hecho prisionero. Cuando los franceses cesaron el fuego, el oficial se llegó á O'Brien y le dijo: —¿Oficial? O'Brien contestó con una inclinación de cabeza. El francés me señaló á mí, y preguntó de nuevo: —¿Oficial? O'Brien hizo otra inclinación de cabeza y entonces los soldados se echaron á reír, á causa, según después me dijo O'Brien, de que yo les parecía un enfant, que quiere decir un niño. Yo estaba muy delicado de resulta de la herida; y no podía andar. El oficial dejó un destacamento en la balandra y se preparó para volver á Cate, de donde había salido O'Brien iba andando y á mí me llevaron seis franceses tendido sobre tres fusiles, medio de conducción no muy agradable, y en estado en que me hallaba excesivamente penoso. Debo decir, sin embargo, que estuvieron muy atentos conmigo, y pusieron una gran casa ó cosa semejante, debajo de la pierna herida, porque el dolor era insoportable y me desmayaba con frecuencia. Allí me llevaron un poco de agua para beber, que encontré deliciosa. Cuando he estado luego después en sociedad he visto gentes que saboreaban el vino clarete, he pensado que si estuvieran



El Escudo de Barcelona

Preciados, 21 y 23.—MADRID

Temporada de Invierno

Se acaba de recibir en ropas hechas para caballeros y niños, cuanto pueda desearse en precios y clases tan elegantes como económicos.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

Línea de Cuba y Méjico.

El día 16 de Noviembre saldrá de Bilbao, el 20 de Santander y el 21 de Coruña, el vapor *Reina María Cristina*, directamente para Habana y Veracruz. Admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico, con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Combinaciones para el litoral de Cuba e isla de Santo Domingo.

Línea de New-York, Cuba y Méjico.

El día 26 de Noviembre saldrá de Barcelona, el 28 de Málaga y el 30 de Cádiz, el vapor *Monserrat*, directamente para New-York, Habana y Veracruz. Combinaciones para distintos puntos de los Estados Unidos, litorales Cuba e isla de Santo Domingo.

Línea de Venezuela-Colombia.

El día 11 de Noviembre saldrá de Barcelona, el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz, el vapor *Montevideo*, directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra, admitiendo pasaje y carga para Veracruz, con trasbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga, con billetes y conocimientos directos. Combinación para el litoral de Cuba y Puerto Rico. Se admite pasaje para Puerto Plata, con trasbordo en Puerto Rico, y para Santo Domingo y San Pedro de Macoris, con trasbordo en Habana. También carga para Maracaibo, Coro, Carúpano, Trinidad, Güanta y Cumaná, con trasbordo en Curaçao.

Línea de Filipinas.

El día 3 de Noviembre saldrá de Barcelona, habiendo hecho las escalas intermedias, el vapor *C. López y López*, directamente para Port-Said, Suez, Colombo, Singapur y Manila, sirviendo por trasbordo los puertos de la costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Buenos Aires.

El día 3 de Noviembre saldrá de Barcelona, el 4 de Valencia, el 5 de Málaga y el 7 de Cádiz, el vapor *P. de Sábido*, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Línea de Canarias.

El día 17 saldrá de Barcelona, el 18 de Valencia, el 19 de Alicante y el 22 de Cádiz, el vapor *M. L. Villaverde*, directamente para Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de la Palma y Santa Cruz de Tenerife, regresando a Barcelona por Cádiz, Alicante y Valencia.

Línea de Fernando Poo.

El día 25 de Noviembre saldrá de Barcelona y el 30 de Cádiz, el vapor *San Francisco*, para Fernando Poo, con escala en Casablanca, Mazagán y otros puertos de la costa occidental de África y Golfo de Guinea.

Línea de Tánger.

Salidas de Cádiz: Lunes, Miércoles y Viernes. Salidas de Tánger: Martes, Jueves y Sábados.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

Avisos importantes.

Rebaja de los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30% en los fletes de determinados artículos, con arreglo a lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio y Obras Públicas de 14 Abril 1904, publicada en la Gaceta de 22 del mismo mes.

Servicios Comerciales.—La sección que de estos servicios tiene establecida la Compañía, se encarga de trabajar en Ultramar los Muestrarios que le sean entregados y la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los Exportadores.

Pastillas BONALD

Cloro-boro-sódicas con cocaína.

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta. Tos, ronquera dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones sequedad, granulaciones, afonía, producida por causas periféricas, fetidez del aliento, etcétera. Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en su clase en España y en el extranjero.

ACANTHEA VIRILIS

Poliglicérol-fosfatada BONALD.—Medicamento Antineurálgico y antidiabético. Tonifica y nutre los sistemas óseo, muscular y nervioso y lleva a la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.

Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. Frasco del vino de Acanthea, 5 pesetas.

ELIXIR ANTIBACILAR BONALD

(Thioeol cinamo-vanadito fosfo-glicérico)

Combate las enfermedades del pecho. Tuberculosis incipiente, catarros bronco-neumónicos, laringo-faríngeos, infecciones gripales, palúdicas, etc., etc.

Precio del frasco, 5 pesetas.

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Niñez de Arce (antes Góngora), 17, Madrid. En Barcelona, Giguás, 5.

Influencia del poder naval en la Historia.

POR

A. T. MAHAN

Traducción de los tenientes de navío D. JUAN CERVERA Y JÁCOME y D. GERARDO SOBRINI

Obra declarada de texto para las conferencias y lecturas de los Guardias Marinas, según el Reglamento actualmente vigente. Forma un volumen en 4.º de 720 páginas.

PRECIO: 12.50 PESETAS

ASTILLEROS DEL NERVION BILBAO-SESTAO

Construcción de buques de guerra, mercantes, de pesca, remolcadores, dragas.

Reparación de cascos, máquinas y calderas.

Dique seco de 132 metros de largo por 28 de ancho.

Machina de 100 toneladas.

Construcción de máquinas y calderas de vapor.

Especialidad en máquinas marinas.

Material para minas.

Tranvías aéreos.

Aparatos de enganche (con privilegio) para cualquier pendiente.

Planos inclinados, vagones, castilletes y máquinas de extracción.

Instalación de lavaderos.

Construcciones metálicas, como fuentes, armaduras, etc.

FUNDICION DE PIEZAS HASTA 20 TONELADAS

PRESUPUESTOS GRATIS

EL DIARIO ESPAÑOL

Independiente, político y literario

Imprenta
DEL
Fomento Naval
Venezuela, núm. 5
MADRID

Defensor de los intereses navales

Red. y Administración:
Venezuela, núm. 5

Organismo oficial de los Dependientes de Comercio

EL DESCANSO DOMINICAL

Diario de la Marina

El Porvenir Postal

Dolor de cabeza y neuralgias.

Desaparece con **ORANTINA-MORANT**. Los médicos la recetan porque no ataca al corazón, como la antipirina, ni congestiona el cerebro, como otros calmantes.

Una dosis, 0.25.—Caja con diez dosis, 2 ptas.—Farmacias.

Dirección general: Marqués de Urquijo, 23. Madrid.

La Calera

Carbones minerales servidos a domicilio.

Magalena, 8, entr.º—Tel. 532.

Antracita, número 3, quintal.....	3,00 pesetas.
Carbonilla de cok.....	2,25 "
Cok fuerte.....	3,50 "
Cok inglés de gas, hectolitro.....	3,00 "

Envíos a provincias de toda clase de carbones.—Especialidad en antracita para producción de gas pobre.

EXPLOTACIÓN:

Peñarroya (CORDOBA)

SOCIEDAD HULLERA ESPAÑOLA (BARCELONA)

Carbones de las minas de Aller (Asturias).

Consumidos por las Compañías de ferrocarriles del Norte de España, de Medina del Campo a Zamora y Orense a Vigo, de Salamanca a la frontera portuguesa, de Madrid a Zaragoza y a Alicante, Madrid a Cáceres y Portugal y otras Empresas de ferrocarriles y tranvías a vapor.

MARINA DE GUERRA Y LOS ARSENALES DEL ESTADO COMPAÑIA TRASATLANTICA

Declarados similares al Cardiff por el Almirantazgo portugués,

Diríjanse los pedidos a la:

SOCIEDAD HULLERA ESPAÑOLA

APARTADO 131.—BARCELONA

O a sus Agentes en: MARID, D. Ramón Tapete, Alfonso XII, núm. 10, 2.º.—SANTANEFF, señores hijos de Angel Pérez y Compañía.—GIJON, D. Manuel Rubio.—AVILES, D. Luis Urquiano.—CADIZ, D. Daniel Mac Pherson.—VALENCIA, D. Rafael Terol.

Sociedad Hullera Española

Pelayo, 6 bis.—BARCELONA

VICKERS, SONS AND MAXIM LIMITED

OFICINA EN LONDRES: 32, VICTORIA STREET S. W.

REPRESENTACION EN ESPAÑA: MONTOLÓN, 3, MADRID

CONSTRUCTORES DE BUQUES DE TODAS CLASES, TANTO DE GUERRA COMO MERCANTES, MÁQUINAS MARINAS, BLINDAJES, ARMILLERÍA DE TODOS CALIBRES PARA EL EJERCITO Y MARINA, CAÑONES DE TIRO RÁPIDO DE LOS SISTEMAS VICKERS, MAXIM, ETCÉTERA, AMETRALADORAS Y MUNICIONES

FÁBRICAS QUE POSEE ESTA COMPANIA

Astilleros de Barrow-in-Furness (antes Naval Construction Works at Barrow-in-Furness).
Fábrica de aceros, cañones y blindajes de Sheffield (River Don Works).
Fábrica de cañones de fuego rápido, ametralladoras y municiones de Erith y Crayford.
Fábricas de cañones de fuego rápido y ametralladoras, montajes y proyectiles de Placencia (Placencia de Las Armas C.º Ld.-Placencia-Guipúzcoa-España).
Fábrica de cartuchos metálicos de Birmingham.
Fábrica de cañones de tiro rápido y ametralladoras de Stockholm (Suecia).
Laboratorio de cartuchería en Dartford.
Fábrica en North Kent para proyectiles.
Polígonos de Bakewell y Eynston

IBARRA Y COMPAÑIA

SEVILLA

LINEA REGULAR DE VAPORES

ENTRE BILBAO, SEVILLA, MARSELLA Y PUERTOS INTERMEDIOS.

Dos salidas semanales de dos puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella.

SERVICIO SEMANAL ENTRE PASAJES, GIJÓN Y SEVILLA.

Tres salidas semanales de todos los demás puertos hasta Sevilla.

SERVICIO QUINCENAL CON BAYONNE Y BURDEOS.

Se admite carga a flote corrido para Rotterdam y puertos del Norte de Francia.

Para más informes, oficinas de la Dirección y D. Joaquín Huyo, Consignatario.

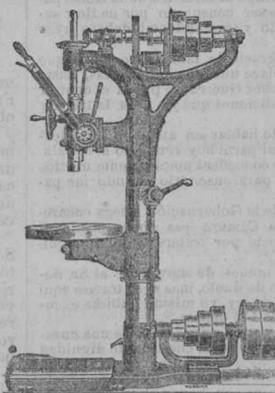
ALMANAQUE BAILLY BAILLIERE

Pequeña Enciclopedia popular de la Vida Practica
UN TOMO DE 500 PAGINAS 900 FIGURAS-5 MAPAS en DOS COLORES

Es ameno e instructivo
CONVIENE A TODO EL MUNDO
INTERESA A TODO EL MUNDO
PUEDE SER LEIDO POR TODO EL MUNDO

500 REGALOS
repartidos entre los compradores
Participación gratis al billete de
la Lotería de Navidad nº 26317

PRECIO En rústica 1.º 50
En cartón 2 Pesetas
En piel 3 Pesetas



Schuchardt y Schütte

BILBAO, Gran Vía 29.

Taladros, fresadoras, cepillos, tornos, martillos de forja a vapor.

Máquinas de labrar madera.

Imenso surtido de herramientas de precisión.

Piedras esmeril Norton.

Herramientas neumáticas.

Pídanse catálogos, indicando lo que se desea comprar.

PEDRO DOMEQ

Cosechero y almacenista y exportador de vinos

JEREZ DE LA FRONTERA CASA FUNDADA EN 1730.

Autorizada para el uso de las Armas Reales por R. O. de 18 Octubre 1924.

Destilador de Aguardiente puro de Vino estilo Cognac

Marcas A: 0, 1, 2, 3 cepas, Extra y Fundador

JEREZ ESPUMOSO CHAMPAGNE DOMEQ

Unico representante en Madrid:

Don José Garcia Arrabal

LA MUJER EN SU CASA

REVISTA SEMANAL DE LABORES

50 páginas de texto con numerosas grabados de labores, modas, etc., y una hoja de dibujos de labores, bordados, encajes, etc.

Ediciones de lujo con labores dibujadas y guiponadas, con todo el material necesario para terminarla.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

1.ª edición.—12 números (sin labores): Un año, 7 pesetas.

2.ª edición.—12 números (con 8 labores): Un año, 14 pesetas.

3.ª edición.—12 números (con 8 labores): Un año, 21 pesetas.

4.ª edición.—12 números (con 12 labores): Un año, 34 pesetas.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Don Bailly-Bailliere Hijos, Editores.

R. de San Juan, 14, Madrid.

Siempre al punto de suscripciones que un año a La Mujer en su Casa.

Edición, cuyo importe de suscripción se remite adjunto.

